

Catecismo 2015 La santidad cristiana –III-

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 2015:

“El camino de la perfección pasa por la cruz. No hay santidad sin renuncia y sin combate espiritual (cf 2 Tm 4). El progreso espiritual implica la ascesis y la mortificación que conducen gradualmente a vivir en la paz y el gozo de las bienaventuranzas:

«El que asciende no termina nunca de subir; y va paso a paso; no se alcanza nunca el final de lo que es siempre susceptible de perfección. El deseo de quien asciende no se detiene nunca en lo que ya le es conocido» (San Gregorio de Nisa, *In Canticum* homilia 8).

En este punto se matiza que "**no hay mística sin ascética**", *no hay mística sin cruz*. La cruz se ha convertido en el "lugar común" de todos los cristianos.

Unidos a Cristo participamos de la "ley de la cruz". Es esa ley de "purificación y santificación":

No hay santidad sin renuncia y sin combate espiritual.

El que pretenda un camino sin cruz, un cristianismo sin cruz (por cierto que suele ser frecuente), pero un cristianismo que pretenda llegar a la mística sin la ascética es falso.

2ª Timoteo 4:

- 1 *Te conjuro en presencia de Dios y de Cristo Jesús que ha de venir a juzgar a vivos y muertos, por su Manifestación y por su Reino:*
- 2 *Proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, amenaza, exhorta con toda paciencia y doctrina.*

Pablo le está insistiendo a Timoteo que tiene que "remar contra corriente". Que no se puede dejar arrastrar por un mundo que se resista a la palabra de Dios, que tiene que ser incisivo, incluso resultando molesto por eso le dice eso de: *Te conjuro en presencia de Dios...//... Proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, amenaza.*

A veces es una cruz, la predicación de la palabra. La fidelidad supone cruz del Apostol; solamente en la cruz podemos ser fieles.

Isaias 56, 10:

*10 Sus vigías son ciegos, ninguno sabe nada; **todos son perros mudos**, no pueden ladrar; ven visiones, se acuestan, amigos de dormir.*

Acusa a los profetas de Israel de ser "perros mudos". Un vigía tiene que estar atento y hablar cuando tiene que hablar.

Muchas veces hablamos del pecado de las "palabras vanas", de hablar más de lo debido; y también existe el pecado de callar, cuando hay que hablar.

El pecado de no denunciar, cuando hay que hacerlo. De los vigías se espera que den la voz de alarma cuando se acerca el peligro.

Esto es lo que le dice San Pablo a Timoteo. Aunque sean molestos. Jeremías cada vez que hablaba era un tormento para él, tener que denunciar los pecados de su pueblo, pero lo hacía.

Las cosas fundamentales, no se trata si es el momento oportuno o no. El hombre necesita oírlas.

"Si no os convertís, todos pereceréis" Esto lo dijo el Señor y anuncio mensajes que conllevaban una urgencia y suponían una advertencia dramática. Esto supone que es interpretado como un profeta que molesta.

Dice este texto de San Pablo a Timoteo:

Exhorta con toda paciencia y doctrina.

Es importante lo de la "doctrina". No proclamamos un anuncio profético, basado en nuestro propio discurso o nuestra ideología particular, sino que lo hacemos con la doctrina de Cristo en la mano.

Esto de que la predicación es una cruz, los padres también lo entendéis: cuando tenéis que exhortar o corregir a vuestro hijo, una y otra vez, y otra vez...; es molesto pero tengo que decirle la verdad. Hay una cruz ahí. También el riesgo de no querer ver los problemas, de evitar la cruz en la educación de los hijos.

Da un paso más:

3 Porque vendrá un tiempo en que los hombres no soportarán la doctrina sana, sino que, arrastrados por sus propias pasiones, se harán con un montón de maestros por el prurito de oír novedades;

4 apartarán sus oídos de la verdad y se volverán a las fábulas.

La cruz esta porque precisamente porque este mundo no soporta que se le diga la verdad, no soporta la "sana doctrina", se siente mucha más cómodo con que le "alaguen los oídos", o decirles lo que quieren oír y así "*todo el mundo contentos*". Esa tentación es muy grande: en un padre, en un educador, de un sacerdote.

Todo el que intenta evitar la cruz al precio de la infidelidad está pecando.

Esto del "*prurito de oír novedades*" es algo actual: "*Que me digan algo nuevo*", en el nombre del modernismo. "Que me digan algo que me evite la cruz".

Cuando alguien se nos presenta, pretendidamente con una presentación de la doctrina cristiana, o de doctrinas espirituales, como "doctrinas nuevas". En el fondo casi siempre esconden "**viejos errores**".

Cuando alguien pretende un camino sin cruz, es una forma de esconder o disimular los viejos errores de siempre, disfrazados de modernidad, de adaptación a los tiempos...; al final lo que estamos es siendo infieles.

Se está dando una batalla muy grande en muchos cristianos, que a veces son fácilmente atraídos por cantos de sirena, fácilmente son engañados, cuando se les propone un camino sin cruz.

Se acusa a la Iglesia de no acomodarse a los tiempos.

En otro sitio San Pablo decía: "*Y no os ajustéis a este mundo sino transformados por la renovación de la mente y del espíritu.*"

Decía Chesterton que el catolicismo es la "**única religión que libera al hombre de la degradante esclavitud de ser "hijo de su tiempo".**"

El catolicismo nos ayuda a pensar conforme a la palabra de Dios, no conforme a lo que en tu contexto social se piensa mayoritariamente.

Hay de aquel que prometa una felicidad sin fidelidad, o una felicidad sin cruz... ¡qué gran engaño!.

No hay un Cristo sin cruz, pero tampoco hay una cruz sin Cristo. Para los que estamos unidos a Cristo, en todas las cruces tenemos a Cristo. En todas las cruces encontramos al "Resucitado", que nos da un sentido para vivirlas.

- 5 *Tú, en cambio, pórtate en todo con prudencia, soporta los sufrimientos, realiza la función de evangelizador, desempeña a la perfección tu ministerio.*
- 6 *Porque yo estoy a punto de ser derramado en libación y el momento de mi partida es inminente.*
- 7 *He competido en la noble competición, he llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe.*
- 8 *Y desde ahora me aguarda la corona de la justicia que aquel Día me entregará el Señor, el justo Juez; y no solamente a mí, sino también a todos los que hayan esperado con amor su Manifestación.*
- 9 *Apresúrate a venir a mí cuanto antes,*
- 10 *porque me ha abandonado Demás por amor a este mundo y se ha marchado a Tesalónica; Crescente, a Galacia; Tito, a Dalmacia.*
- 11 *El único que está conmigo es Lucas. Toma a Marcos y tráele contigo, pues me es muy útil para el ministerio.*
- 12 *A Tíquico le he mandado a Éfeso.*
- 13 *Cuando vengas, tráeme el abrigo que me dejé en Tróada, en casa de Carpo, y los libros, en especial los pergaminos.*
- 14 *Alejandro, el herrero, me ha hecho mucho mal. = El Señor le retribuirá según sus obras. =*
- 15 *Tú también guárdate de él, pues se ha opuesto tenazmente a nuestra predicación.*
- 16 *En mi primera defensa nadie me asistió, antes bien todos me desampararon. Que no se les tome en cuenta.*
- 17 *Pero el Señor me asistió y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara plenamente el mensaje y lo oyeran todos los gentiles. Y fui = librado de la boca del león. =*
- 18 *El Señor me librá de toda obra mala y me salvará guardándome para su Reino celestial. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.*
- 19 *Saluda a Prisca y Aquila y a la familia de Onesíforo.*

- 20 *Erasto se quedó en Corinto; a Trófimo le dejé enfermo en Mileto.*
 21 *Date prisa en venir antes del invierno. Te saludan Eubulo, Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.*
 22 *El Señor sea con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.*

Quería resaltar lo que dice en este texto a partir del versículo 9. En la predicación de Pablo, en la primitiva comunidad cristiana –que no conviene hacer una imagen idílica-, porque también había problemas; y a Pablo le costaron grandes sufrimientos.

Una de la cruces más grandes de Pablo, no fueron las persecuciones externas, sino más bien las persecuciones internas. El hecho de que fuese abandonado por los suyos: "le dejaron solo –dice aquí- por dos veces".

Pablo tuvo que comparecer ante un tribunal y le dejaron solo nadie fue a testificar en favor suyo. Es más fácil aceptar la cruz que viene de personas de fuera por persecuciones de los paganos, pero cuando viene de los tuyos..., que los mismos que te tenían que defender sean los que te están traicionando... Eso es mucho más duro.

Pero lo que ocurre es que no somos nosotros los que administramos las cruces, vienen ellas sin que nosotros las encarguemos. Pero eso también forma parte del designio de Dios en nuestra santificación.

Un caso: una joven que tenga vocación a la vida religiosas; es comprensible que haya muchas incomprensiones en este mundo paganizado, pero lo que ella no se espera son encontrar esas incomprensiones en su propia casa. Eso es más duro.

Dice en este texto

- 6 *Porque yo estoy a punto de ser derramado en libación y el momento de mi partida es inminente.*
 7 *He competido en la noble competición, he llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe.*
 8 *Y desde ahora me aguarda la corona de la justicia que aquel Día me entregará el Señor, el justo Juez; y no solamente a mí, sino también a todos los que hayan esperado con amor su Manifestación.*

Pablo se está preparando para la entrega plena. Ya ha tenido la primera sesión del juicio en Roma. Se le está juzgando por alta traición (era alta traición no servir a los dioses romanos).

Este último martirio de Pablo en la muerte por decapitación, lo había ido preparando a través de un "**Martirio diario**". **Nadie improvisa un martirio.**

Nos ha llamado la atención como muchos mártires han dicho un "sí" generoso. Los mártires de la persecución religiosa española, cuando iban a ser fusilados, orasen y pidiesen por aquellos que iban a fusilarlos.

San Maximiliano María Kolbe, que entrega su vida generosamente a cambio de otra persona en el campo de concentración...

Pero todo esto no se improvisa, eso pudo ser verdad porque esas personas habían ejercitado el amor a la cruz durante toda su vida; habían abrazado las cruces cotidianas que Dios les había mandado, solo así se explica que en el momento final de su vida abrazasen la cruz del martirio.

Necesitamos vivir el día a día de nuestra vida abrazando al cruz; cada uno en la vocación en la que Dios le ha plantado sin ser nunca enemigos de la cruz que Dios le pone.

Termina este punto 2015 con una cita de San Gregorio de Nisa:

«El que asciende no termina nunca de subir; y va paso a paso; no se alcanza nunca el final de lo que es siempre susceptible de perfección. El deseo de quien asciende no se detiene nunca en lo que ya le es conocido» (San Gregorio de Nisa, *In Canticum* homilia 8).

Puede parecer un poco rara esta cita, pero tiene una doctrina muy práctica.

San Gregoria se está refiriendo, a que uno puede tener la tentación de pensar que en la vida cristiana, cuando uno supera los comienzos, ya se quiere olvidar de esos primeros pasos, de una vida de auto exigencia; pero cuando uno ya es "adulto" la vida cristiana como que debe de ser más relajada y más cómoda, sin que me marquen tanto el camino.

Eso es un autoengaño.

San Gregorio dice que el "que asciende no deja de ir de **comienzo en comienzo**". Es decir: ser cristiano es "**no cansarse nunca de estar empezando siempre**".

Cuando uno se confiesa, se da cuenta de que casi siempre cae en los mismos pecados y en las mismas cosas; que el "zapato siempre aprieta por el mismo lado".

Pues "¡Bendito sea Dios que te da el don de la perseverancia para estar siempre empezando!".

Es un signo del buen espíritu que un cristiano tenga la sensación de estar siempre en los inicios. "*Siempre estoy luchando con lo mismo*", "*siempre con la misma cruz de mi carácter, mi falta de paciencia, o mi tendencia pecaminosa, lujuriosa o la gula... etc.*".

Lo lógico es que en esta vida tengamos esa experiencia de que el Señor permite que haya ciertas cruces que nos acompañen; y El será, el que en su misericordia, nos liberara de determinadas cruces, y aparecerán otras.

Por eso ***no reneguemos nunca de nuestra cruz, sino que abracémosla***. De todas la formas eso de renegar de la cruz es muy típico; uno siempre piensa que la cruz que tiene es la peor, y envidia otras cruces.

Por eso San Gregorio insiste en que siempre estamos partiendo de cero, sentirse siempre como un niño, en no "***sentirse perfecto, nunca***", ***ni con la lección superada***.

Confiemos en que en esa experiencia de debilidad –que es una gran cruz- que tenemos. Esa debilidad de que siempre estas comenzando. Porque las cruces y persecuciones que nos vienen de fuera pueden esconder hasta un poco de vanidad: "*Que chulo que soy que puedo con esto...*"; pero

cuando la cruz viene en forma de debilidad... eso ya es otra cosa: **esa cruz también abrázala y vívela en humildad.**

Dios quiere que seas humilde. Dios te ha querido débil para que se manifieste su fuerza en tu debilidad.

Continúa esta homilía de San Gregorio de Nisa:

Jamás, el que asciende deja de desear lo que ya conoce.

Se refiere a que, en el fondo, el deseo de felicidad que tenemos, no es un deseo "desconocido": "*Si estoy unido a Jesucristo, ya tengo la felicidad; pero por otra parte no puedo disfrutarla plenamente*".

La felicidad es poder gozar del don de Dios "**que ya hemos recibido en Jesucristo**": *su misericordia es eterna. Ser conscientes de que somos hijos de la misericordia; y nos cuesta dejarnos amar por El.*

Lo dejamos aquí.